

RUBEN DARIO,

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE.

Santiago I. Barberena,

REDACTOR EN JEFE.

REDACCION:

De los 8 de la mañana á las 6 de la tarde.

DIRECCION: Calle de La Aurora, 36

Teléfono,

LA UNION

Se publica todos los días, excepto el domingo.

Gonzalo Méndez,

ADMINISTRADOR.

Condiciones.

Un ejemplar 6 centavos.
Un idem atrasado 12 " "
Suscripción por 1 mes \$ 1 00
" " 6 " \$ 5 00

Anuncios y Remitidos.

Por menos de 30 veces—12 centavos cada pulgada
Por 30 veces 10 " cada
Por más de 30 veces tendrá rebaja.

Recomendaciones — gacetas, &, entendiéndose con la Administración.

Pago adelantado.

SUMARIO.

LA REDACCION: Mas sobre enseñanza. DARIO: La muerte de Manuel Orantes. NOTICIAS VARIAS. — DIARIO OFICIAL. DEPARTAMENTOS: Correspondencia telegráfica.—PARLO ARENE: En plena fantasía.—POREL CABLE. REMITIDOS.

Más sobre enseñanza.

No podemos vanagloriarnos de haber llegado á la perfección respecto al elemento más esencial de los pueblos civilizados, cuál es la enseñanza popular; pero sí creemos que al dirigir una mirada retrospectiva á época poco distante de la presente, tenemos suficientes motivos de complacernos.

La organización actual de las escuelas se funda en una base incontrovertible que implica en sí la ley del desarrollo de la inteligencia y conciencia de la niñez, ley en virtud de la que las ideas abstractas ó concretas encuentran primero un campo poco fecundo en donde desarrollarse; pero poco fecundo no por esterilidad, sino por demasiada exuberancia y que exige un trabajo gradual.

Pero no es bastante que sea conocido por uno ú otro preceptor esta condición de la inteligencia infantil, sino por todos. Era necesario empezar por consiguiente por escuelas normales, que después imprimieran á la enseñanza un verdadero carácter progresista, y ya empezamos á cosechar opimos frutos de su establecimiento. Los preceptores que de ella salen comprenden extensamente su sacerdocio y al difundirse por todos los pueblos de la República llevan á ellos los elementos que comprenden la cultura (1) esto es: la del corazón y la de la inteligencia: respetar en toda su amplitud las leyes morales y adquirir todos aquellos conocimientos que hoy caracterizan la civilización moderna.

Señoritas que han sufrido repetidas pruebas de su idoneidad en la escuela central, se han mandado á las escuelas de las principales ciudades, y ellas prepararán á las futuras madres de la patria para su noble destino.

Criaturas á quienes el destino abandonara, son recogidas en ese asilo dirigido por los ángeles tutelares. Allí reciben no solamente el alimento del cuerpo, sino el de la inteligencia. Encuentran en las hermanas de la caridad sustitutos de sus queridos padres.

Cuando vemos pasar á esos cadetes que se educan en la escuela política, observamos en ellos que no se ha roto ese lazo que han dejado impreso como en una medalla, Garrido en Guatemala y Pérez Gómez en esta, y que sostienen la dignidad militar. Allí están los Ruanos, Aguilar, Izaguirre; aquí los Villavicencio, Ezeta, Aguilar Parrilla, etc.

Pero aún confesamos que nos falta una Escuela de Artes y oficios y "La Unión" propone á la próxima Asamblea se llene esa apremiante necesidad.

(1) En su significación más lata.

LA MUERTE DE MANUEL ORANTES.

UNA ENTREVISTA CON BERNARDA ANGEL

EN LA CÁRCEL DE MUJERES.

La Unión, con el propósito de informar á sus lectores de todo aquello que pueda interesarles, procura y procurará siempre buscar datos, inquirir noticias y dar detalles de todos los sucesos de actualidad que preocupen la atención general.

La muerte de Manuel Orantes ha causado honda impresión y es el suceso del día. Todos creen que ella ha sido un verdadero asesinato. Nada más á propósito entonces que una entrevista con la Bernarda Ángel, querida que fué del finado y á quien se supone autora del tremendo crimen.

Así es que ayer á las cuatro de la tarde, el que escribe estas líneas, el segundo Redactor de este Diario, señor Chacón, y el Taquígrafo señor don Gustavo Ortega estuvieron á visitar en la cárcel de mujeres, á la ya famosa Ángel.

Fuimos recibidos muy atentamente por la Jefe de la cárcel, quien, desde luego que supo el objeto de nuestra visita, se apresuró á servirnos de la mejor manera que pudo.

Desde luego, nos condujo á la celda en que se encontraba presa la Bernarda. Pasamos por un pequeño patio medio empedrado. Hay una pila en el centro de él. A un lado está la cocina, fea y desahogada. Se ven aquí y allá mujeres de aspecto desagradable, desgredadas y sucias. Una voz chillona y cascada despedazaba horriblemente el vals del Caballero de gracia.

La celda de la Bernarda tiene una reja de fierro por puerta. Cuando entramos, la infeliz mujer estaba de pie y nos aguardaba, pues ya estaba informada de nuestra visita. El cuarto es pequeño, blanqueado con cal. No hay más muebles que un catre de tijera, en el cual, sobre una pobre colcha de hilo con listas de flores rojas, se veía un lío de ropa de la Bernarda; apenas dos sillas y dos baules de cedro barnizado, un tanto usados. Sobre uno de ellos había platos con azúcar, cigarros, pan, dulces, etc., que según nos dijo la prisionera, eran regalos de las vecinas que había tenido cuando vivía en la casa de Manuel Orantes. Había también un plato con un pequeño almuerzo.

—Ud. come poco, preguntamos á la Bernarda.

—No cómo del todo, respondió ella.

—No quiere comer, agregó la carcelera que presenciaba la entrevista.

En la pared y en el lugar en que queda uno de los extremos de la cama, se ve pintada una cruz roja. En el suelo había un plato con huevos, algunas frutas, dos batidores y una botellita de aceite.

La Ángel es morena, con la cara un tanto manchada; tiene cabello negro, faz larga, nariz corta, boca sensual, ojos pequeños y penetrantes. Es un poco flaca.

Vestía saya á cuadros morados y flores del mismo color; corpiño blanco y un paño sobre los hombros. Tenía collar de oro con cuentas ochavadas; zapatos usados de charol, con adornos en las puntas.

Le dijimos el objeto de nuestra visita, y ella, con una sonrisa triste, nos dijo:

—Está bien; ya he dado mi declaración al Juez, pero ya que ustedes quieren para su Diario lo que diga, voy á decirles lo mismo que ya he dicho.

Ortega, entretanto, alistaba su lápiz y su papel, y dijo á la Bernarda:

—Señora: mientras más detalles nos dé Ud., mejor será el servicio que nos haga.

La reo comenzó á hablar, y el taquígrafo á estenografiar muy fielmente lo que á continuación leerán nuestros abonados.

Volvemos á repetir que lo que va á leerse son las mismas palabras, sin más y sin menos, de la que se presume matadora de Manuel Orantes.

Dijo así:

Quince años tenía de vivir con Manuel Orantes; y en estos quince años no habíamos tenido ningún disgusto. Yo lo quería mucho. Me propuse trabajar para él como una esclava, creyendo que siempre tendría el mismo aprecio. Cuando llegamos á hacer alguna fortuna, como la que está, él cambió demasiado. Siempre decía que de su casa yo no saldría nunca, porque se casaba conmigo, pero si yo despreciaba mi familia, propuesta que nunca quise aceptar.

Hace dos años que el único hermano que tenía en Chalatenango, venía en desgracia. Yo con lágrimas de mi corazón, le pedí que en su casa—en la casa de Manuel—estuviera enfermo, evitando mandarlo al Hospital; él se resistió mandándolo al Hospital, lo cual prueba que allí murió; y de allí lo enterré, haciendo los gastos que yo pude, como pobre.

A continuación de eso, vino doña Sara López, de San Miguel, una niña que estaba en mi casa, que sabía tocar guitarra y todas las gracias que la podían adornar: cantaba, tocaba y coqueteaba. Eso le agradó mucho á él; vivía en casa de Manuel Orantes, junto conmigo, por supuesto. Arreglaron privadamente, sin que yo lo supiera, sus arreglos de matrimonio, dándome esta amiga, una fatal traición. Yo le estaba sirviendo de una manera como si fuera una madre; la madre de ella me la había recomendado.

La estada de esta niña cambió del todo á Manuel. Cuando yo comprendí que todo el público creía que esta niña tenía relaciones con Manuel, obligué á Manuel á que se fuera ella ó me iba yo.

Entonces por cálculo la mandó en el mes de agosto á su casa de ella á San Miguel, ofreciéndole que en diciembre la iría á traer. Pruebas que no me dejaron duda: le dió á ella, cuando se fué, treinta pares de botines y cinco más que le había dado, treinta y cinco pares por todo; sacándole una factura en donde los chinos, que no sé cuanto contendrá, llevando á la niña á pasar á Santa Ana.

Cuando yo me desengañé de todo lo que era la realidad y de que se casaba con ella, —porqué aun cuando que le preguntaba me lo negaba, —entonces yo le escribí una carta á ella, por supuesto haciéndole comprender que . . . deshaciendo el casamiento por supuesto, señor, en una palabra. En contestación se vino ella con otra carta peor, una para mí y otra para Manuel, dándole muchas

quejas de mí: que la injuriaba mucho en la carta; desde entonces quedó él completamente desagradado conmigo.

Don Pedro Pino, que vino de San Julián Cacaluta, me obsequió cien pesos, y Manuel los tomó prestados; el doctor don Jesús Romero, cuando la muerte de mi hermano, me mandó cincuenta pesos. Los recibimos de manos del Gobernador Amaya. A Magdalena Barahona, cuando entró el Presidente, le reconocieron unas pérdidas de unos bonos que eran cien pesos, y me los dejó á mí, porque me los debía de mantención, diciéndome que los podía vender si podía, y que tomara el dinero: que al venir él arreglaría. Manuel los vendió y entonces me ofreció pagar los doscientos pesos de junto. Cuando yo le decía que me diera algoito, se desagradaba; yo ya no tenía deseos de vivir con él, porque me trataba muy mal, y pensé muchas veces retirarme.

Señor: primero me vivía celando con un mismo oficial de la tienda, cuando le dije que si en mí tenía desconfianza, que era mejor que me desahagara, ó si el oficial era inútil, que lo echara; cualquiera de los dos, que desocupáramos la casa.

Después me fué prohibiendo de toda relación para que no saliera á la calle, para irme hostilizando; después le escribí á la niña Mercedes de Pino, que me quería ir á su casa; entonces me dijo ella, que no tenía otra casa á donde irme, porque su casa era mi casa.

Cuando Manuel vió la carta de contestación de la niña Mercedes, se desagradó muchísimo, pues esto hacía más de dos meses, y desde entonces me ofrecía que no me dejaba ir, porque yo había deseado su casamiento, y porque la suerte de él con aquella niña, era muy feliz: ella tenía hacienda y era rica; ella tenía su hacienda y su casa; lo sé porque ella lo decía.

Yo, cuando ví la dificultad que no me podía ir porque le tenía miedo á Manuel, —pues me ofrecía que me mataba si me iba, —entonces, cuando la revolución de Cojutepeque, logré sacar con amabilidad un parquito de cajitas, conteniendo solo mi ropita, y lo fuí á depositar en donde las Hermanas de caridad en esta ciudad, diciéndoles á las Hermanas que me iba á Sonsonate, por no contar nada de disgustos.

Manuel se disgustó porque yo no iba á traer las cajas de donde las hermanas; yo me fuí haciendo desentendida, como una sorda. Por fin me resolví á irme de la casa de Manuel sin que él lo supiera; pero no me iba por falta de recursos, pues no manejaba medio; pero por fin me resolví á irme.

Cuando el doctor Romero volvió de Hobasco á trasladarse á esta, entonces ya no pensé en irme, porque creí que él, al volver de Sonsonate, arreglaría esto. Se fué para Sonsonate el doctor Romero, dejándome en mi poder una caja con todos sus intereses, que existe en casa de Manuel.

Yo me ocupaba en la casa, de todos los oficios, porque no tenía criada hace muchísimo tiempo; y sin embargo de eso, Manuel decía que yo comía de balde. Cuando él estaba enojado trataba de desahogarse de ese modo; por fin le dije un día muy contenta . . . le dije que quería poner una pulpería, y que con cincuenta pesos la ponía; entonces me contestó que era lo que él me debía, y que al vender su café me los iba á dar. Entonces le dije que no fuera á hacer el ofrecimiento que había hecho el año pasado, del mismo modo: que al vender su café me pagaba.

Señor: ya la muerte de Manuel me va á causar la muerte á mí, porque tengo un pesar que ya no aguanto. (Lloraba). Desde entonces él no me

volvía á convidar á salir y no hay una cosa más triste que como yo vivía.

El día del suceso estuvo en casa la Lola Cortés, que era venérea, para que Manuel la fuera á fiar; y siempre que le sucedía algo iba á buscarlo á él. Entonces le dije á Manuel que no se metiera con esas mujeres, y me contestó que yo no tenía que meterme en nada de él. Por fin estuvo ella desde la mañana, dejándome la chiquita á mí para que yo la estuviera chiniando. Volvió á la tarde. Cuando había venido la familia de don Pedro Romero de Hobasco, y por estar atendiendo yo á la Señora que venía maltratada del camino, me desatendí de poner la comida luego. Manuel se enojó porque estaba sirviendo yo á las niñas, y no fuí á poner la comida luego.

Después de eso, ya no comió y se fué. Yo quedé ahí con la señora. Después mandé con un chiquito á la señora del doctor Romero, dejando en casa de Manuel sus monturas y un revólver de don Pepe Romero.

Yo acostumbraba dejarle la puerta solo cerrada y el quinqué ardiendo, para que él entrara á la hora que quisiera, pues así lo hacía siempre.

Yo estaba tomando unas medicinas; después que tomé mis papelititos, tomé mi copita de vino y le dí á una chiquita un poquito. Aguardaba al chiquito que está en la Academia, y volví á las nueve, porque siempre acostumbraba la venida de este chiquito y desgranaba el maíz del caballo y me acostaba. Yo estaba profundamente dormida y no supe á que horas vino Manuel. A las tres de la mañana me obligó á que me pasara á su cama, donde allí comenzó con nuevos disgustos; después de estos disgustos comenzó á exigirme. . . . Yo me negué rotundamente. Entonces me dijo que era porque yo tenía otro amante. Sacó su revólver, que á la luz de una persianita que quedaba frente de la cama, y como la luna estaba tan hermosa, yo alcancé á ver perfectamente cuando lo sacó. En eso nos sentamos: él por supuesto agarrado al revólver y yo colgada de él. A eso disparó el tiro; pero ni se oyó porque fué casi pegadas las cabezas de ambos.

Cuando botó el revólver á la cama, entonces me levanté inmediatamente yo y prendí luz; cuando lo ví, los ojos un poco traspuestos, corrí y lo envolví con una manga de lana, creyendo que solo era herida, me fuí para afuera; me fuí al. . . (excusado). Tardé poco; volví; y cuando lo ví, fué que de veras había muerto. Le empecé á tocar la barba y á menearle la frente.

En este momento me fuí media loca, y no hallando qué hacer, fuí á despertar al chiquito, lo mismo que á la muchachita; los desperté diciéndoles que si nos íbamos á bañar. Entonces el chiquito me dijo que no iba porque tenía frío.

Cuando yo abrí la puerta, pensé en llevarme á la muchachita y pasé á donde una mi amiga y le dije que se fuera á bañar con aquella chiquita, y que no dijera que yo iba á hacer aquella mandada. Pero tengo seguridad que lo que le dije ni lo oyó, porque al tocar á la puerta, se levantó en camisón y dió la vuelta; y entonces yo di la vuelta también, tratándome de ir al panteón, á donde he pasado dos días lamentando mi suerte, porque no hallé á quien decirle nada.

Después, pensé irme para casa de don Tadeo Peralta, á donde le fuí á decir todo como es, diciéndole que yo no era culpable de lo que decía la gente, porque yo no tenía la culpa de la muerte de Manuel.

Entonces le supliqué que el objeto de mi llegada era porque quería que me viniera á presentar; que yo no venía sola porque no quería ser ultrajada por la policía. Entonces él, con

la mayor amabilidad, tomó su bestia y vino á donde don Juan Ceballos y donde el Juez don Luis Zaldivar, á quienes dije yo mi situación como era.

Entonces don Juan, teniéndome lástima, pensó traerme en un coche; el coche estaba en la Casa Amarilla cuando nos salimos de la finca de don Tadeo. Al despedirme de don Tadeo, vine con don Juan y el Juez, tomando á continuación el coche que nos condujo á la policía.

Después, nos fuimos con el mismo Juez al Alcalde, á donde di mi declaración conforme á mi conciencia.

Señor: pero es tan lamentable contar mi historia... porque todavía al Señor los judíos le tenían lástima... ¡Cómo se presentó la parte contraria contra mí, y como la más grande que ha habido en el Salvador, porque Lisandro Villacorta, creo yo que para acabarme de avergonzar, hizo convidar mucha gente para que se me fuera á ver al Juzgado. Era demasiado.

El Alcalde mandaba á la policía que retirara aquella bulla de gente, pero la gente volvía encima. El Alcalde fué todavía más consecuente, y mandó que cuando me fuera, me fuera á la Casa de Recogidas. Me sacaron por otra puerta, para que esa gente no me siguiera; pero no me escapaba, porque por todas las calles me seguía.

Yo qué iba hacer: agacharme y llorar! Entré á esta casa. Al entrar, no más, me dió una fuerte calentura, la cual pasé toda la noche con ella, aguardando que me volvieran á llamar. (Lloraba.) Ya no tengo más que decir, señor.

(Preguntada sobre las alhajas sus- traídas, contestó:)

Señor: es verdad que lo que es un anillo, yo lo tomé; yo se lo he enseñado á don Juan Ceballos; existe en mi poder; y le dije que fuera comprado como se fuese, ese anillo no lo daba porque era de Manuel.

He dicho la verdad en conciencia, y confío en Dios. La familia de Manuel, aunque yo me esfuerce, no lo quiere creer. Si la vida mía fuera necesaria, yo la doy, porque ya no quiero vida.

No pienso nada de la causa. Ellos tienen familia y tienen dinero. Yo soy mujer sola; pues que se haga lo que Dios quiera.—DARIUS.

NOTICIAS VARIAS.

1890

Tiene FEBRERO 28 días. (

Jueves 6.—Stos. Amondo, ob. y cfr Teófilo, mr., Silvano, ob. y mr. y Sta. Dorotea, vgn. y mártir.

Boticas de Turno.

San Salvador.—La del Ferro-Carril y la de don Felipe Liévano. Santa Tecla.—La del Mercado.

El primero del corriente se verificó la primera Junta Preparatoria, en la Universidad, de la Asamblea Nacional de la República. Se formó el Directorio de la Junta, resultando electo para Presidente, el doctor don Francisco Vaqueiro; para 1er. Secretario, don Fernando Gómez; para 2º Secretario, el doctor don José I. Guerra; y para Pro-Secretario, don Federico Penado.

Fué señalado el día de hoy para la segunda reunión.

600 reses se han revisado para su destace en el mes de enero último; todas en buen estado. Solo tres se devolvieron por no estar buenas.

En el mercado público se han decomisado varios artículos, lo mismo que en los establecimientos públicos, por haberse encontrado maledados.

Llamamos la atención del señor Inspector de víveres sobre nuestra indicación de ayer, relativa á la costumbre de algunas pulperas, de mezclar el café molido con trigo, maíz etc., cometiendo así una verdadera estafa.

Hemos recibido "La Universidad", serie 2ª—nº 4, correspondiente al mes de enero último. Contiene las siguientes materias: I. Memoria del Secretario de la Universidad. II. Discurso, por el General don Juan J. Cañas. III. La moneda acuñada, por el doctor Juan Bertis. IV. Informe sobre un curso de Micrografía general, por

el doctor Carlos Renson. V. De omnia re escribible. VI. Anexos á la memoria: Consejo Superior de Instrucción Pública. Juntas Directivas. Aetas. Exámenes. Cuadros de calificaciones.

De la memoria de la Secretaría y discurso del señor Cañas, ya hemos hablado en su oportunidad. Nos llamamos ahora la atención dos artículos, en nuestro concepto, de lectura muy recomendable: La moneda acuñada, del erudito doctor Bertis, y el informe del doctor Renson, sobre el establecimiento de un curso de Microscopía General.

Table with financial data: Según el arqueo practicado el primero del corriente, en el Banco Internacional del Salvador, hay: existencia efectiva en fuertes, menudo y apartado, en el sótano y caja... \$ 1,874,647 79

"La Nueva Enseñanza", que también hemos recibido, contiene: I. Circular que dirige el señor Ministro del Ramo á los Presidentes de las Juntas de Educación departamentales. II. Maestras normalistas. III. Informe del Director general de Educación Pública Primaria. IV. El niño (poesía) de Víctor Hugo. V. Fusiles y muñecas (poesía) de Juan de Dios Peza. VI. Variedades.

En nuestra revista de revistas trataremos in extenso de ambas publicaciones.

Ayer se verificó el examen previo á la graduación en CC. y LL. del joven Quintania. Fué aprobado por unanimidad.

Habiéndose excusado tres Regidores y dos Jueces suplentes, se procedió á nueva elección, y quedó así organizado el personal de la Municipalidad de 1890:

Table with names and titles: Alcalde Dr. don José María Paredes. 1er. Regidor " " Inocente Jule. 2º " " Pascual Monterrosa.

Jueces de Paz.

Table with names and titles: Juez de Paz 1º Dr. don Luis A. Zaldivar. Suplente " " Juan M. Callejas.

La-Libertad, febrero 5.

Colima procedente de Panamá fondeó ayer á las 5 p. m. Trae á los pasajeros, T. Spener, N. Steemglon, J. Hummel, T. G. Palomo, A. Salinas, M. Pelizzolo.

Correspondencia 23 sacos, carga-mento 187 bultos.

La-Libertad, febrero 5.

"City of Panamá" procedente de Acapulco, fondeó anoche á las 8. Trae un bulto y al pasajero D. Coto. Correspondencia 1 saco y un paquete.

San José Guatemala, febrero 5.

"City of New York", destino Panamá fondeo hoy á las 6 a. m. Sarpará esta noche.

Telegramas rezagados

POR VARIAS CAUSAS.

- Don Francisco E. Boquín, de Saco; ausente. Jesús Yanes, de Tecapa; ausente. Nemesio Campos, de San Miguel; domicilio ignorado. Juan Alvarado, de Sonsonate, domicilio ignorado. Salvador Najarro, de Ataco; desconocido. Agustín Vázquez, de Sonsonate; desconocido. Nicomedes Solórzano, de Chinameca; desconocido. Margarito Rivas, de Santa Tecla; desconocido. Doña Reginalda Vela, de Suchitoto; desconocida. Antonia Escobar, de Suchitoto;

- desconocida. Carmen Jovel de Barrera, de San Isidro; desconocida. Señorita Dolores Echeverría, de Teju-tepeque; desconocida. Carlota Elías, de Santa Tecla; desconocida. Sonsonate.

- Don Francisco Samayoa, de San Salvador; desconocido. Salvador Pérez, de León, desconocido. Manuel Aguilar, de San Salvador; desconocido. Doña Ciriaca Brito, de Nahuizalco; desconocida.

Policía.

Novedades ocurridas los días 3 y 4

En las secciones de este cuerpo fueron arrestados y puestos á disposición de la autoridad respectiva, 26 hombres; 4, por ebriedad escandalosa; 4, por ebrios perdidos de conocimiento; 11, ebriedad en día y hora de trabajo; 1, por desobediencia á la autoridad; 2, por golpes: 1, por cometer faltas inmorales públicamente; 1, á pedimento de la madre por vago; 1, por amenazas á su esposa y 1, por sospechoso, y 4 mujeres, 2 por una, por injurias y una por homicidio.

Movimiento de pasajeros.

HOTEL ALEMÁN.

Febrero 4.

Entraron Santiago Nuila, de Santa Tecla; José Barbón, Jose María Peña, y doctor Marcelino Mejía de Hobasco. Salieron Dolores B. de Meza, para San Martín; Mignel Tomás Molina, para esta ciudad; J. Mallovaíne, para Santa Tecla.

GRAN HOTEL DE EUROPA.

Febrero 5.

Entraron don Indalecio López, de Sonsonate. Salieron Juan Martinelli, para La-Libertad; Jorge Quiñones, para Quezaltepeque; David Cañas, para Sonsonate; Manuel Huezco, para Cojutepeque.

DIARIO OFICIAL.

(Martes 4 de febrero.)

Cartera de Instrucción Pública.—Se ha admitido la renuncia presentada por don Carlos P. Padilla, del empleo de tercer Sub-Director de la Escuela Superior de varones de esta ciudad; y se ha nombrado en su lugar á don Leonidas Sevilla.

DEPARTAMENTOS.

CORRESPONDENCIA TELEGRAFICA.

SENSUNTEPEQUE.

Febrero 4.

El Obispo ha enviado carta de retiro al cura Sandoval. Éste no quiere alinear la mosea é intriga con arte-ria maña para quedarse en el puesto. Divertida revolución de beatas encabezada por la Najarro de Fuentes. Alboroto inusitado de la turba igle-siera, porque Félix María pierde con el curato del Calvario un "Bocaceto di Cardenale," ya envían misiones diplomáticas cerca de su Señoría, ya suscriben ridículas manifestaciones pidiendo que el bendito cura no se largue.

También se proponen estas gentes fanáticas y sencillas, dirigir una exposición al Poder Ejecutivo con el mismo fin. Nos permitimos llamar la atención de nuestro Ilustrado Prelado á efecto de fijarse en las firmas de las personas que han suscrito las manifestaciones, pues estamos seguros que no encontrará alguna de importancia.

El Corresponsal.

EN PLENA FANTASIA.

LA MERIENDA DE SIXTO.

A pesar de los fáciles enterne-cimientos de los poetas y de las obser-vaciones á veces pesimistas de los fi-

lósofos, no conocemos el alma de los niños: ignorándose sobre todo la per-sonalidad que pueden encerrar esos cuerpecillos, semilla de hombres don-de se encuentra todo el individuo y su futuro destino, como se encuentra con sus múltiples raíces y el esplén-dido desarrollo de sus ramas, un no-gal en la frágil cáscara de una nuez.

Ejemplo: la extraordinaria aven-tura de Sixto Eucher que—es dicho como confirmación de la verdad de mi cuento—fué mi constante amigo, mi compañero inseparable, durante todo esa edad bendita en que el des-cubrimiento de un nido entre las ra-mas de un arbusto, de un buen ave-llano en un bosque, era para nosotros causa de deliciosas emociones de las que jamás volveremos á encontrar la encantadora dulzura.

Singular en extremo el tal Sixto Eucher, tal como por un esfuerzo de memoria me lo represento á los doce años! Cara redonda, de cutis more-no y transparente que por nada se ruborizaba; ojos negros limpidos, muy abiertos, que parecían reflejar cons-tante asombro y sirviéndole de marco largos cabellos rubios y enortijados que debían oscurecerse más tarde.

De carácter dulce y resuelto, no gustaba de juegos violentos, de riñas y batallas, como consecuencia de las que, vencedores y vencidos, vuelven á sus casas, los ojos amoratados de un puñetazo, la cabeza partida por una pedrada. Sixto se apartaba siem-pre de tales turbulencias. En cam-bio nadie le aventajaba cuando se trataba de correrías por el bosque, de trepar á los empinados riscos, de vadear arroyos ó riachuelos. Demos-traba en tales ocasiones una prontitud para trazar un plan, una decisión para tomar determinaciones salvado-ras, que le hacían, por débil que pa-reciera, respetar por todos como á un jefe. Y aunque buen estudiante, acaparando sin trabajo las tres cuar-tas partes de los premios, siempre era el que, cuando el césped rever-decía y los árboles comenzaban á cu-brirse de tiernas hojas, daba la señal para las grandes expediciones que nos alejaban de la escuela días enteros.

Una de esas expediciones pudo costarle cara.

Un día de febrero, tibio como un día de primavera, Sixto nos había llevado á un estrecho valle en que un arroyuelo caracoleando entre redon-das peñas, se estancaba cada quince ó veinte pasos, formando pequeños lagos tranquilos y transparentes.

El fondo calcáreo de uno de estos estanques era tan liso y pulimentado, el agua tan clara y transparente, el sol la bañaba con tan alegres rayos que á pesar de la estación Sixto orde-nó un baño general. Pretendía que armándonos cada uno de un canto y golpeando con él las anchas piedras del fondo, tendríamos la posibilidad de aturdir con los golpes á los peces que allí se refugiaban, pudiendo agarrarlos con la mano.

Y juntando el consejo con el ejem-plo desnudo en un abrir y cerrar de ojos, Sixto pescó una hermosa trucha que admiramos todos y después una carpa cuya piel untuosa y cuya enorme cabeza nos sorprendieron. Algunos trataron de seguir á Sixto. Pero aquella agua, producto de nieve fun-dida, estaba demasiado fría, y en cuanto se introducía en ella un pié, se sentía la sensación de una intensa quemadura y al retirarlo aparecía cubierto como de una media roja. El experimento nos asustó y á pesar de los ruegos de Sixto le dejamos pescar solo. Él continuaba tiritando un poco y aún consiguió agarrar otro pescado completamente desconocido para nosotros, pero al que por sus largos bigotes, que le hacía parecerse á Santiago Lustrean, el húsar de Na-poleón que componía los zapatos usados de la aldea, nos pareció que de-bía ser un barbo.

Al día siguiente encontre á Sixto. Estaba muy pálido y se quejaba de un fuerte dolor de muelas. —Es preciso que me haga sacar esta muela. No me ha dejado dormir esta noche. Pero no quiero ir á casa del barbero que conoce á mi padre y le contaré todo. Vámonos á ver si encontramos á Pedrillo; hoy es día de feria y seguramente estará allí. Y hémos aquí recorriendo la feria en busca de Pedrillo, atentos á todos los ruidos, para distinguir entre el mujido de los bueyes y el run-run de las conversaciones de la muchedun-

bre, el agudo sonido de la trompeta del charlatán. Tradicional empirio-tistas que se anuncian en los perío-dicos y operan en un gabinete. Re-corría las ferias y mercados y en to-das partes se encontraba bien para efectuar sus curas; un baño, un pos-te, un tronco. Operaba siempre al aire libre, orgulloso y digno, sin que nada resistiera á su potente man-o. Se contaba de él que un día por una apuesta arrancó un colmillo á un oso enorme que enseñaban unos zingaros.

Pedrillo pudiera haber ganado mu-cho dinero con su oficio, pero por desgracia era aficionado á levantar el codo. Las monedas no se detentan un momento en su mano y en cuan-to las recibía iban derechas al ma-trador de la más próxima taberna y cada muela arrancada representaba para él un número determinado de copas de lo tinto ó de lo blanco.

Aquel día Pedrillo parecía haber consumido gran cantidad de mosta-pues su carátula estaba más inyecta-da que de costumbre, los ojos relucían bajo las ásperas cejas y apenas podría sostenerse derecho sobre la piernas.

¿Cómo tuvo Sixto valor para per-nerse entre las manos de aquel va-dugo ebrio?

A la primera tentativa, sentado sobre las losas, entre una atenta as-blea de ociosos, Sixto, á pesar de su valor estoico, lanzó un agudo grito. Pero Pedrillo, cuyas manos tem-baban, redobló sus esfuerzos y por fin extrajo la muela y con la muela pingago sanguinolento que me-goció un trozo de mandivula, que sangraba abundantemente. Pedrillo le dijo que no tenía sino enjugar un rato en la fuente y que todo se-daría arreglado.

Pobre Sixto! Al día siguiente se fué á la escuela. Pedrillo le había estropeado: tres médicos acudiera uno detrás de otro; imposible con-ter la sangre. Y los doctores en-sultándose pronunciaban palabras que nos aterraban, terribles términos farmacéuticos: unguento hemostá-tico, peróxido de hierro, piedra infer-nal.

Evidentemente cuando la hemo-rrágea resistía á la piedra infernal, nuestro amigo Sixto estaba perdido.

Y durante este tiempo sabía lo que él hacía?

Débil, inquieto, la oreja contra la cerradura de su puerta, escuchaba lo que los médicos decían.

¿Y sabáis lo que decían los médi-cos?

Que ya no había esperanza, que era preciso avisar á la madre, porque al amanecer, á menos de un milagro, el enfermo moriría.

Y Sixto lo estaba escuchando! Cuando la madre loca de amor, se precipita en la alcoba no le encuenta y por más que todos lo buscamos no die le encontró. Ningún rastro sino los restos de su alcancía junto á la ventana abierta.

Mientras los médicos terminaban su consulta, Sixto siempre desdichado, había tenido tiempo de poseionarse de todas sus economías—cuatro fran-cos cincuenta, nada menos!—y el hacer importantes compras de varias tiendas y confiterías del pueblo.

En aquellos momentos corría por la tierra de Molinos—Rotos de Rosa, á quien nosotros llamábamos Rosilla, su hermana de leche, pas-reaba un rebano de cabras. Y mien-tras corría pensaba:

—Puesto que debo morir me al-mañecer, puesto que no tengo reme-dio, para qué guardar este dinero? Mejor es divertirme con Rosilla, que también sabe buscar los nidos y es-tá tan lindas canciones.

Al saber de lo que se trataba al-ter el ensangrentado pañuelo de Six-to, Rosilla que tenía buen corazón, no pudo contener las lágrimas.

Pero Sixto la enseñó una corbata verde y azul, una sortija de cerda, varios pendientes de cuentas de cris-tal y como esos tesoros eran para él, algo se consoló. Además le pa-recía que si su hermano Sixto tenía que morir, también ella moriría, de igual manera.

Después de las alhajas, Sixto em-ppezó á desempaquetar una porción de golosinas y ella le preguntó com-prendiendo que no tendría valor pa-rra regalarse sola si su hermano no tomaba parte en el festín:

—Podrás tú comer conmigo?

—Sí, Rosilla, hace un rato que ya

no sangro. Es preciso darnos prisa, porque se para la sangre un momento y vuelve a correr en seguida. Ah! que delicioso festín, aquella última merienda de Sixto! Rosilla adornaba su cuello con la corbata que la hacía más bonita, y los pajaritos bajaban de las ramas para picotear las migajas. Cuando se acabó la merienda, Sixto, la cabeza pesada, se quedó dormido en el regazo de Rosilla que lloraba de nuevo pensando en su próxima muerte.

—Murió Sixto!
—No por cierto, se despertó, débil aún, pero curado. Sin duda la emoción, la carrera, la merienda habían operado una reacción favorable. Y ayer, aunque es un aguerrido oficial que se ha batido como un héroe contra los prusianos y que las canas blanqueaban su cabeza, aún se humedecían sus ojos al recuerdo de la infantil aventura.

PABLO ARÉNE.

POR EL CABLE.

Londres, enero 30.—En una reunión de los representantes de varias compañías de muelles, presidida por Norwood, dijo éste: "que el negocio de embarques había decaído mucho á consecuencia de la huelga de los jornaleros, y declaró que £ 15,000 al año no alcanzarían á cubrir los gastos que hacían las compañías". Los cabecillas de "La unión de los jornaleros de los muelles", han llegado á ser los interventores de los negocios de embarques. Los directores de las compañías han procurado entrar en arreglo con los huelguistas, pero mientras éstos no cambian de opinión, las compañías deben á toda costa, volver á adquirir la intervención absoluta de sus negocios. En las entradas á Londres, ha habido un aumento de 53,000 toneladas y £ 12,517 en los recibos de las compañías de muelles. Durante los seis meses siguientes á la huelga, los jornaleros han trabajado mal.

Paris, 30.—Meline ha sido electo Presidente de la Comisión de tarifas y decretos aduaneros. Al hacerse cargo de la Presidencia, dijo: "que la Junta no está prevenida en ningún sentido; y que no implantará otras medidas que no sean las absolutamente necesarias para defender las industrias nacionales: que no concederá privilegios á nadie: que no impondrá derechos prohibitorios, y que solo desea colocarlos en pie de igualdad con los productores extranjeros". La lucha de Neuilly para llenar la vacante en la Cámara de Diputados, causada por la nulidad de Lauer, candidato boulangérista, estuvo anoche muy turbulenta. Presentóse Lauer otra vez, y fué atacado por Lissagarry, candidato anti-boulangérista. Este dió de bofetones al otro y le echó de la plataforma al interior del salón. Los miembros de ambos partidos tomaron parte en la riña y salieron varios heridos y contusos. Se creó que Lissagarry y Lauer se batirán.

Viena, 30.—Quinientos obreros de las fábricas de cristalería, se han declarado en huelga en Zablonz, Bohemia. Atacaron la factoría en que habían estado empleados; rompieron las puertas y destruyeron las máquinas. Intervino la policía y procuró apaciguar el tumulto; pero como se volvieron los huelguistas contra los gendarmes se encarnizó la pendencia y resultaron dos muertos y varios mal heridos, de los amotinados.

Paris, 31.—El Señor Figuerdo, Presidente del Banco Nacional del Brasil, en una conferencia con los Directores del Banco de Francia y de Los Países Bajos, dijo: que el nuevo establecimiento es el mismo que se había anunciado con anterioridad. Aseguró también que el Banco del Brasil ha suspendido la conversión de sus billetes en oro, porque éste tenía un premio de 10 á 12 %.

Londres, 31.—Por cartas de Creta se sabe que varios altos personajes turcos, residentes en aquella isla, han enviado un memorial á La-Puerta, felicitándola con motivo de las disposiciones que ha tomado ya para restablecer el orden y expresando las esperanzas que tienen de que dichas medidas se mantengan hasta asegurar el porvenir de la isla, cuyo territorio ha costado á sus antepasados un torrente de sangre por cada pie cuadrado. Toda la gente se pregunta el por qué del silencio respecto de la expedición de Stanley. Se sabe que el explorador goza de salud y que debe calcular cuán impacientes están todos de saber cuáles son las ventajas que ha reportado á la ciencia su costoso viaje. Es un hecho que á la gran mayoría producirá muchísimo más placer las lecturas de sus narraciones de viaje que la de la novela más interesante. Nada tiene de extraordinario que el Emir se niegue á dar noticias de Stanley. Entre los compañeros de Stanley hay varios blancos inteligentes que no parece se atreven á decir nada de sus aventuras, á no ser que se les comuniquen á sus amigos íntimos y parientes á condición de no publicarlos. Hay cierta especie de misterio en todo ese asunto que saca de sus casillas la paciencia del público británico, hasta el grado de hacer que John Burns se ocupe de ello en sus dis-

ursos, aunque es sabido que los cabecillas de los obreros han hablado siempre mal de Stanley.

REMITIDOS.

ACLARACION.

Habiendo mandado seguir una información el Supremo Tribunal de Justicia acerca del hecho de haberse puesto en libertad al reo Francisco Vega, de Izalco, procesado por varios delitos en el Juzgado 2º de 1ª Instancia de Sonsonate, me veo precisado á dar una explicación ante el público; no sin hacer constar antes, que al hacerlo así, es porque personas molévolas tratan de darle al asunto versiones desfavorables, y porque, los que han declarado contra mí han faltado á la verdad.

Paso pues á narrar el hecho y que el público juzgue.

Como á las siete de la noche de uno de los primeros días del corriente mes, tuve que ir á poner en libertad á varios policías reformados que tenía en detención en las cárceles de Sonsonate, por desobediencia á la autoridad departamental que representaba, acompañándome mi amigo el doctor don Joaquín Falla, á la sazón Juez 2º de 1ª Instancia, y ya estando en el lugar indicado se me presentó un individuo de aspecto simpático vestido con decencia y al parecer estaba simplemente arrestado en el cuarto del Alcaide: me habló en términos elevados del señor Presidente de la República, de mi hermano el General Carlos Ezeta y me ofreció sus servicios como soldado del Ejército con motivo á las circunstancias alarmantes porque atravesaba el país en aquellos días.

Entonces llamé al señor Juez Falla, que estaba hablando con uno de los policías, y le pregunté el motivo por que estaba arrestado aquel hombre, y me contestó favorablemente, quizá por demasiada prudencia y no ofender al reo que nos escuchaba.

En vista de aquel informe suplí que al señor Falla, no en concepto de autoridad, si no como amigo, que pusiera en libertad aquel individuo, á quien yo no conocía, y si había equivocado desgraciadamente con un señor Fernández de Costa Rica que se hallara preso, y el cual me habían asegurado personas fidedignas que no había cometido ningún delito.

Falla, sin duda obligado por mis ruegos amistosos, y por los sentimientos humanitarios de su buen corazón, cometió el error de acceder, y yo el de abogar inconscientemente por un criminal á todas luces digno del más severo castigo.

El día siguiente de lo ocurrido tuve la pena de saber, que el individuo por quien yo había rogado al señor Juez Falla para que lo pusiese en libertad, no era el que yo había creído, si no el criminal Francisco Vega. Dí órdenes terminantes de captura, y no fueron cumplidas como lo deseaba, lo que me causó grandísimo disgusto; y más aún me indigné cuando tuve noticia cierta que ese mismo día Vega estuvo durmiendo en el cuarto de su prisión, que no era otro más, que el mismo del Alcaide en donde lo había visto la noche anterior. Este es un misterio que para mí no tiene explicación.

Por el conocimiento que tengo de mi amigo el doctor Falla, puedo asegurar que de su parte no ha habido malicia ni mala fe en el asunto de Vega, que tanto ha preocupado á "Los amigos del Orden" de la ciudad de Sonsonate.

Dos son los individuos que han declarado contra mí incautamente: el Alcaide de las cárceles, subalterno del Juez que se defiende, y el Oficial de Guardia subalterno de un militar que tiene interés por que yo salga mal parado; pero estoy resuelto á defenderme y á hacer lo posible por que el peso de la ley caiga sobre los que, no atendiendo á la voz de su conciencia ni al juramento sagrado de su palabra de honor, falsean la verdad.

Acajutla, enero 25 de 1890.

ANTº EZETA.

ANUNCIOS.

44 ATENCION.

Se desea comprar una historia natural ilustrada de Buffon. En la oficina de este Diario se dará noticia. San Salvador, 5 de enero, 1890. 3-1

Nº 42 Cámara de Comercio DEL SALVADOR.

Convocatoria.

De conformidad con el Estatuto respectivo, convoco á los señores socios para que ya personalmente ó por representantes acreditados por cartas ó telegramas-poderes, se sirvan concurrir á la Junta General ordinaria, que la Cámara celebrará en su oficina á las 4 de la tarde del día 8 de los corrientes, para tratar de asuntos importantes á dicha sociedad. Se encarece la puntual asistencia.

San Salvador, febrero 4 de 1890.

4-1 Gustavo Lozano, Presidente.

Nº 39. INTERESANTE.

El día de ayer en la procesión de "El rezado de la Virgen de Candelaria" se perdió un collar y una cadena de oro que llevaba la imagen de aquel nombre. La persona que los haya hallado se le recomienda que los presente á esta Alcaldía, que se le dará una buena gratificación pecuniaria.

El Alcalde auxiliar del barrio de Candelaria, José Zaldivia.

3-2 seg. Nº 12 ATENCION

En esta Oficina se vende el libro titulado **GUIA DE GANADEROS** por don Federico Mora, cuya importancia es inútil recomendar para todos aquellos que se dedican á la cría del ganado. San Salvador, Enero 1º de 1890. 26

Nº 12 ATENCION

En esta Oficina se vende el libro titulado **GUIA DE GANADEROS** por don Federico Mora, cuya importancia es inútil recomendar para todos aquellos que se dedican á la cría del ganado. San Salvador, Enero 1º de 1890. 26

Nº 43 MAPA del SALVADOR

POB

GUILLERMO J. DAWSSON.

Se encuentra de venta á \$ 6 el ejemplar en las librerías de los Sres. RIVERA, POZO y GOUBAUD.

San Salvador, febrero de 1890. 1

30-1 alt.

Nº 33. Bueyes para trabajo.

Se venden en la hacienda "Pañanatalapa" jurisdicción de Nueva Concepción, departamento de Chalatenango, á \$ 70 yunta escogidas.

También se venden novillos y bueyes gordos para destace, á precios convencionales.

Entenderse con don José Escudero, casa de don José Valle en Santa Ana.

En Santa Tecla, con Manuel A. Meléndez.

Enero 29 de 1890. 15-6 seg.

Nº 37. INTERESANTE

PARA LOS SEÑORES

HACENDADOS É INDUSTRIALES.

Ofrezco mis servicios como MECANICO para el montaje ó armada de motores hidráulicos y de vapor, así como para el de molinos de harina, trapiches, máquinas para café, etc., etc. Participo también á los capitalistas que quieran establecer alguna nueva industria como de hilandería y tejeduría de algodón, lana y otras fibras textiles, en la que me he dedicado con especialidad, que me complaceré en darles datos y presupuestos, estando dispuesto á entrar en arreglos para hacer los planos, comprar la maquinaria, instalación de la misma y su manejo.

Quien explote estos ramos de verdadera riqueza, no dude que obtendrá grandes y pingües beneficios que solo con la industria se alcanzan.

Dirigirse Hotel Siglo XX: 6 San Salvador, enero de 1890. Pedro Más.



QUE SUSCRIBE

vende los útiles que tiene en SU TALLER DE CARPINTERIA

sito en la calle de Mejicanos, casa nº 44, así como también algunos muebles, y un galápago francés casi nuevo San Salvador, enero 9 de 1890.

16 FEDERICO ALDANA.

Nº 31. Muy pronto quedará restablecida la FOTOGRAFIA MEXICANA

de Lorenzo Gallardo,

en la casa de esquina frente al hospital y al ex-Palacio Nacional.

San Salvador, enero de 1890.

6-5 alt.

Nº 38. LUZ ELÉCTRICA

DE SANTA ANA

Se necesitan 400 postes de 10 varas de largo, de buenas maderas. Entiéndanse con

J. P. Cherzer.

10-3 alt. En Santa Ana.

AVISO.

AZÚCAR

de la nueva cosecha

vendo en esta ciudad á los precios siguientes:

Azúcar blanca en polvo, en sacos de...	100 lb, qq. \$ 5
Idem amarilla de 1ª en sacos de.....	200 lb, qq. \$ 4 50
Idem amarilla de 2ª en sacos de.....	200 lb, qq. \$ 4 00
Idem blanca en marqueta en sacos de..	200 lb, qq. \$ 6 00
Idem blanca en pilón, empaque extra ..	qq. \$ 6 00

Para la exportación á cualquier puerto de la costa, sólomente cargo los gastos desde aquí hasta el puerto de destino, los cuales son como sigue:

Hasta á bordo en Champerico.....	\$1 06 quintal.	
A bordo en San José de Guatemala, La-U-	nión, Amapala y Corinto.....	85 centavos quintal.
A bordo en San Juan del Sur.....	92 centavos quintal.	
Y á bordo en Puntarenas.....	99 centavos quintal.	

Envío muestras á quienes las soliciten y ofrezco desempeñar cualquier pedido que se me ordene, con esmero y prontitud.

El **azúcar** en marquetas duras, puedo fabricarlo durante la cosecha (hasta 15 de mayo) de cualquiera forma y peso que se me ordene.

San Salvador, enero 15 de 1890.

Mercedes R. de Meléndez.

1 mes alt.

BANCO INTERNACIONAL DEL SALVADOR.

FUNDADO EL 25 DE AGOSTO DE 1880.

Capital suscrito... \$ 1,000,000
Id. llamado... 500,000
Fondo de reserva... 36,000

Descuenta documentos de comercio que no pasen de seis meses de plazo con dos firmas á satisfacción ó garantías colaterales suficientes, además abre Cuentas Corrientes para girar en descubierto sobre prendas ú otras garantías colaterales.

Adelanta sobre productos exportables contra conocimiento, hasta tres cuartas partes de su valor.

Vende y compra letras sobre Europa, Nueva-York, San Francisco, Panamá, Guatemala, Nicaragua y además sobre las plazas de esta República, Cojutepeque, La-Libertad, Suchitoto, San Miguel, Santa Ana y Sonsonate.

Hace además toda clase de operaciones bancarias.

TIPOS DE DESCUENTO.

por menos de \$ 500..... 6%
por \$ 500 y más..... 4%
Intereses descubiertos en cuenta corriente..... 5%
Minimum.
San Salvador, de 1890. 55v.

Nº 27. AL COMERCIO.

Alquilo mi casa portal, situada en la esquina Sudoeste del Mercado; reúne todas las comodidades necesarias para un almacén ó cualquier establecimiento de comercio.

Para condiciones, entenderse con el infrascrito—frente á don José Quiroa—calle de la Cuesta Blanca.

San Salvador, enero 21 de 1890.
12 José D. Cabrera

Nº 19. "El Imparcial."

Periódico diario independiente, órgano de los intereses generales de Guatemala. No exceptúa días festivos. Precio de suscripción, un peso al mes, pago anticipado. Se admiten suscripciones en la oficina de la Imprenta Nacional y se entregarán á domicilio números desde el día 1º del presente mes por el agente que suscribe.

Publica este periódico noticias y correspondencias sobre acontecimientos de esta República, y revistas de las otras de Centro-América.

San Salvador, 13 de enero de 1890.
20 seg. Domingo Granados.

Nº 31. CAFÉ DEL PARQUE. ACABAMOS DE RECIBIR

Gran surtido de Licores, Vinos y Conservas en general.

El domingo 26 del corriente quedará abierta en este establecimiento una gran **sorbetería y pastelería**. Los días festivos habrá sorbetes desde las dos de la tarde hasta las once de la noche, y los días no festivos desde las seis de la tarde hasta las once de la noche. Contamos con un magnífico salón para señoras.

San Salvador, enero 25 de 1890.
10 Pedro Bengoa y C^{ía}

Nº 39. FERRO-CARRIL. Acajutla Santa-Ana.

A los exportadores de Café, se les ruega encarecidamente se sirvan no mandar en blanco el envío que corresponde á la casa embarcadora en Acajutla, pues hay algunos comerciantes que solo se limitan á escribir el envío que pertenece al Ferro-Carril; y esto ocasiona equivocaciones con perjuicio de todos.

Sonsonate, Enero 27 de 1890.
V. Amaya,
Superintendente,
2 m. seg.

¡VAPORES EN ILOPANGO!

¡PROGRESO SIN IGUAL!

A la última moda

PODEIS VESTIROS SI PASAIS A LA

Sastrería Independencia

donde siempre encontrareis lo siguiente:

Ternos de Levita, de paño y casimir negros y de colores. Id. de Saco, de casimir, paño y géneros de algodón y lino.

Id. de cotones de jerga, para camino. Chalecos de piqué de seda y lino, blancos y de colores. Tengo vestidos propios para no sofocarse, pantalones y cotones de Dril de Cañamo. Pantalones y cotones de Algodón.

Lo mismo que casimires de todas clases y colores, para ternos de levitas y sacos.

Jergas inglesas de la mejor calidad. Cortes de piqué de color para chalecos. Materiales de sastrería de toda clase. Últimamente he aumentado mi taller con géneros nuevos, como cortes de casimir para pantalones, cortes de piqué para chalecos de última moda en color y gustos. Géneros para ternos.

Además VENDO corbatas, camisas de toda clase y nacionalidad; camisetas, calzoncillos, calcetines y todo lo que una persona elegante pueda necesitar. Guardapolvo para camino.

Se atiende con esmero toda clase de trabajo con dos días de anticipación.

Todo á precio sin competencia.

Os invito á que paséis y quedaréis satisfechos de la amabilidad de su propietario, que siempre está dispuesto á complacer los gustos más exigentes.

Portal Norte de la Plaza de Armas.—M. C. Herrera.

¡LA LINTERNA MAGICA!

FERRO-CARRILES DE ACAJUTLA Y SANTA ANA

Tarifa de Fletes.

	Acajutla á Sonsonate y vice-versa	Sonsonate á Armenia y vice-versa	Armenia á Ateos y vice-versa	Acajutla á Ateos y vice-versa
	Centavos.	Centavos.	Centavos.	Centavos.
Café, hule, bálsamo, añil y otros frutos	12	10	5	27
Mercaderías generales de poco volumen, el bulto que no pase de 6 quintales de peso.	12	10	5	27
Mercaderías de poco peso hasta bultos de 40 piés cúbicos	pié cúb. 6	pié cúb. 6	pié cúb. 3	pié cúb. 15
Bultos de mayor volumen ó peso de los mencionados	convencional	convencional	convencional	convencional
Madera	convencional	convencional	convencional	convencional
Azúcar	10	8	4	22
Arroz, frijoles, maíz y otros viveres	8	7	3	18
Materias inflamables como fósforos, gas, ácidos, pólvora, se pagará el doble de lo marcado en la Tarifa.				
Metales acuñados, en barras, joyas, &	1/2 %	1/2 %	1/2 %	1/2 %
Cerdos y ganado lanar	25	25	12 1/2	62 1/2
Aves de corral, docena	25	25	12 1/2	6

Superintendencia de los Ferro-carriles: Sonsonate, enero de 1890.

V. Amaya.

NOTA:— Desde que la empresa de los Ferro-Carriles está al servicio público, la presente tarifa es la que ha rejido para el cobro de fletes sobre mercaderías. 8

Aviso al Comercio.

LA TARIFA de la Compañía del Ferro-Carril sobre fletes de mercaderías no ha sufrido ninguna alteración, pues únicamente ha sido modificada la que se refiere á los pasajes.

Enero 16. 1 m. seg.

AVISO

Se vende una Botica bien surtida, bajo buenas condiciones para el comprador, en la ciudad de Chalchuapa, punto muy importante por su comercio especialmente. Las personas que tengan interés, pueden dirigirse en San Salvador á don Mariano Duarte, y en esta ciudad al que suscribe.

Adolfo García Alvarenga. Chalchuapa, enero 21, 1890. 10

Nº 10

AVISO AL PÚBLICO.

Se vende la medicina infalible contra la calentura en general, superiorísima al sulfato de quinina.

Como también la composición reducida á píldoras para todas las enfermedades crónicas, premiada con medalla de honor de la exposición de París y un diploma, usados con catorce años de práctica con brillantes resultados. Composición del doctor Abel S. Murillo, médico y cirujano de la Universidad de Madrid.

París, Estados Unidos y Centro-América. 24

Nº 28

Suplicamos al señor don Coronado Leiba, cónyuge sobreviviente de la finada Ciriaca Martínez, se dé una pasada por esta oficina para un asunto que le es interesante.

COLEGIO DE SANTA TERESA.

El establecimiento de educación de este nombre, organizado en esta ciudad, abrirá sus clases el 15 del corriente, bajo las mismas condiciones que en años anteriores.

San Salvador, enero 3 de 1890. 21

Nº 17.

HOTEL MORAZAN

EN SAN VICENTE.

Buena mesa, servicio esmerado, vinos y licores de toda clase, y todo lo que el gusto más exigente pueda apetecer. Música, billar &

Casa de don Sebastián Zúñiga, frente á la que ocupa la Administración de Rentas de este departamento.

San Vicente, enero 14 de 1890.
1 m. seg.

Escuela Politécnica.

El señor Ministro de la Guerra ha dispuesto que la incorporación de los Caballeros Cadetes con licencia de vacaciones, se efectúe el día 14 del corriente y que las clases empiecen el día 15. 26

Nº 13

CLASE DE TAQUIGRAFIA.

Se abrirá el día 1º de febrero entrante, á las 7 de la noche, en "El Siglo XX."

El que quiera aprender á escribir tan aprisa como se habla, debe dirigirse antes, de la fecha indicada, al Profesor

Gustavo Ortega.

21 Dirección: LA UNION.

Nº 7.

M. CASIN

Sacos para Café,

buena clase, \$1 50 la docena.

Surtido Completo

de Indianas, Mantas

y géneros blancos, casimires y toda clase de géneros de lana. Rasos, grós, fallas, pañuelos de seda, listonería, sombreros, sombrillas, calzado, chales, pañolones, y cuanto artículo de lujo pueda exigir el gusto más refinado.

¡Todo bueno! ¡Todo barato!

M. CASIN

Nº 35.

FERRO-CARRILES

ACAJUTLA SANTA-ANA.

Deseando esta Compañía mejorar su servicio en todo sentido, ha dispuesto para la presente temporada, Café, pesar todo el que se le remita para su exportación, haciendo constar el peso en los recibos correspondientes, á cuyo fin ha aumentado el personal de los empleados en las Estaciones de la línea.

V. Amaya,
Superintendente.

Sonsonate, enero 24 de 1890.

Nº 6.

Dr. Abel S. Murillo Médico y Cirujano,

RECIBIDO EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID, PARÍS, ESTADOS-UNIDOS Y CENTRO-AMÉRICA.

Dedicado á las enfermedades crónicas y á las fiebres en general; asegurando á los enfermos que cuento con un medicamento escogido de la India Oriental

actualmente descubierto, infalible en sus efectos en cualquiera de sus formas que estén dichas calenturas. Dando impulso á las virtudes que posee tan grande descubrimiento por los innumerables casos curados con rapidez y solidez, me he visto precisado á dar su publicidad y quedará la disposición del público de pasar á Santa Ana. Domicilio.

Calle de Marte—Hotel Alemán, Nº 15.

30—19 Abel S. Murillo.

A DE GILBERT

Nuevo Libro

— DE —

Rubén Darío.

Aparecerá dentro de poco y se venderá en la Librería Española de Pozo, frente al Parque Central y en la Administración de "La Unión." El libro va acompañado de un retrato de A. de Gilbert, litografiado por el Sr. Guevara.

San Salvador, febrero 5

IMPRENTA NACIONAL.